

170
Dm-
C 1

PUBLICACION MISCELANEA No. 39

JUAN E. DIAZ BORDENAVE

**LA RADIO Y LA TELEVISION
EN LA EDUCACION
DE LAS MASAS**

9

IICA





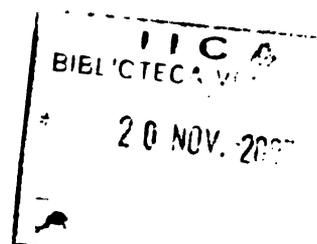
100

101

102

INSTITUTO INTERAMERICANO DE CIENCIAS AGRICOLAS DE LA OEA
Dirección Regional para la Zona Andina
Programa de Comunicación en Educación Agrícola Superior
Lima, Perú

PUBLICACION MISCELANEA N°39



LA RADIO Y LA TELEVISION EN LA EDUCACION DE LAS MASAS

Juan Díaz Bordenave

FEBRERO 1967

~~001176~~

00000207

El IICA no se solidariza necesariamente con los conceptos y opiniones vertidas por el autor, quien asume responsabilidad exclusiva de los mismos.

Esta publicación ha sido preparada conforme a los términos del contrato firmado entre el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la OEA (IICA) y la Agencia para el Desarrollo Internacional, del Gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica. El IICA tiene su Dirección General en San José, Costa Rica y tres Direcciones Regionales para las Zonas Andina, Norte y Sur, con sede respectivamente en Lima, Ciudad de Guatemala y Montevideo.

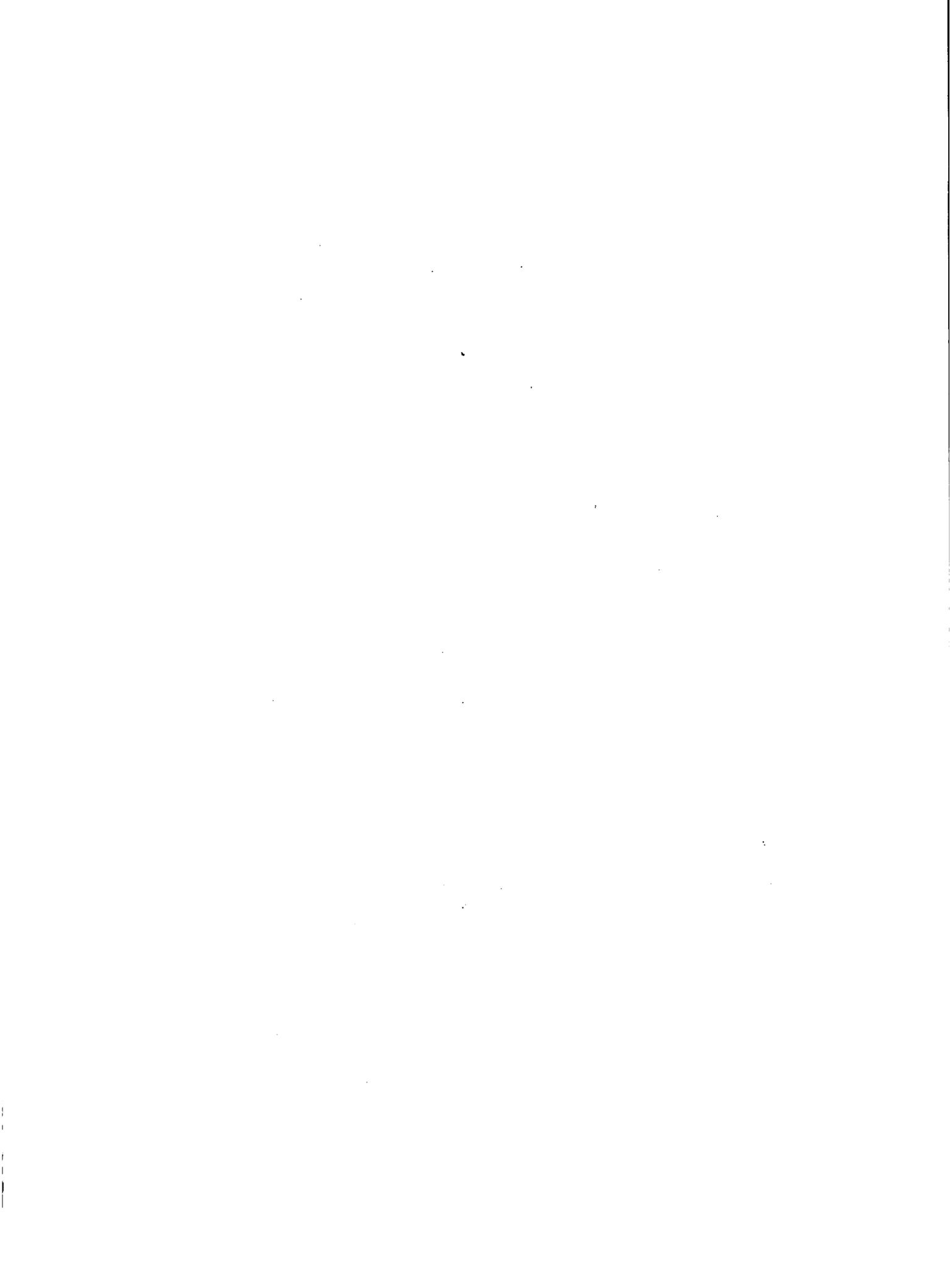
LA RADIO Y LA TELEVISION EN LA EDUCACION DE LAS MASAS*

**Por Juan Díaz Bordenave
Jefe, Programa de Comunicación
en Educación Agrícola Superior
Instituto Interamericano de Ciencias
Agrícolas de la O E A**

América Latina está 40 años atrasada en el uso de la radio y 20 años en el uso de la televisión, para la educación de las masas. En efecto, aunque ya por 1924 la radio y por 1945 la televisión, habían demostrado su potencialidad como vehículos de difusión de ideas y, por consiguiente, como instrumentos de educación popular, hoy, en 1966, pueden contarse con los dedos de la mano los ensayos sistemáticos y en escala significativa que se han hecho en América Latina para utilizar dichos medios en programas cuyo objetivo específico es el de educar a las masas.

Para cualquiera que reflexione apenas un momento, debe resultar un enorme pecado de omisión el hecho de que durante todos estos años hayamos poseído los medios tecnológicos, y aún los económicos, para montar eficaces sistemas de educación colectiva, y que nos hayamos permitido el lujo de no utilizar la radio y la televisión sino casi exclusivamente con fines de entretenimiento y publicidad, y por sobre todo, con fines de lucro económico de las empresas comerciales que las explotan.

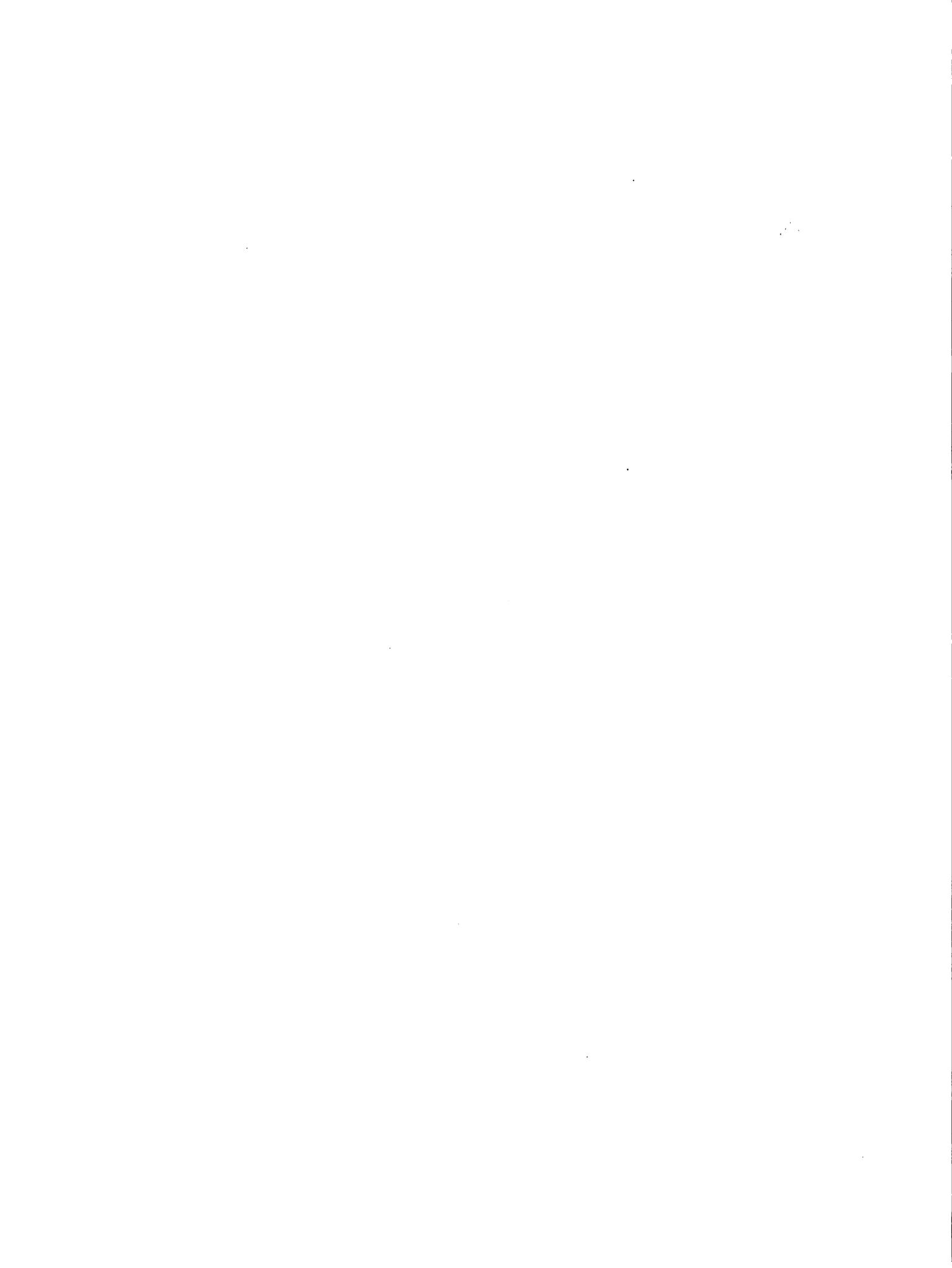
(*) Este trabajo fue presentado en el Seminario sobre "La Radiodifusión y la Televisión Frente a la Necesidad Cultural de América Latina", organizado por el Centro Internacional de Estudios Superiores de Periodismo para América Latina (C I E S P A L) del 25 al 30 de julio, 1966, en Quito-Ecuador.



Ese pecado de omisión tiene, a mi parecer, varias explicaciones:

- 1.- La primera, y la más grave, es que a las clases dirigentes - la elite - de América Latina, hasta hace poco simplemente no les interesaba la educación de las masas. Existía en nuestra sociedad, y todavía se mantiene, un concepto aristocrático de la educación, por el cual nos parece natural y aceptable que sólo un pequeñísimo porcentaje de la población total del país "merezca" educarse al nivel secundario y universitario, mientras que los demás, es decir, los campesinos, los obreros, "la chusma", están muy bien así como están, o sea, pobres, analfabetos e ignorantes.
- 2.- La segunda razón es que los comerciantes e industriales se adelantaron a los educadores en el aprovechamiento de la capacidad de la radio y la televisión para influir sobre las actitudes del público. La explotación de estos medios con fines de lucro privado está tan arraigada entre nosotros que muchos latinoamericanos se mostrarían sorprendidos, y casi indignados, si se les plantease apenas la posibilidad de que la radio y la televisión sean administrados en una forma diferente a la privada comercial. Son pocos los que saben que en Chile la televisión está en manos de las universidades y que en varios países no comunistas de Europa está en manos del Estado.
- 3.- La tercera razón, quizás muy sutil pero bastante verosímil, es la que sugiere el sociólogo Ithiel de Sola Pool (1). Sostiene Pool que los gobiernos de los países subdesarrollados de estructura capitalista, son escépticos respecto a la eficacia

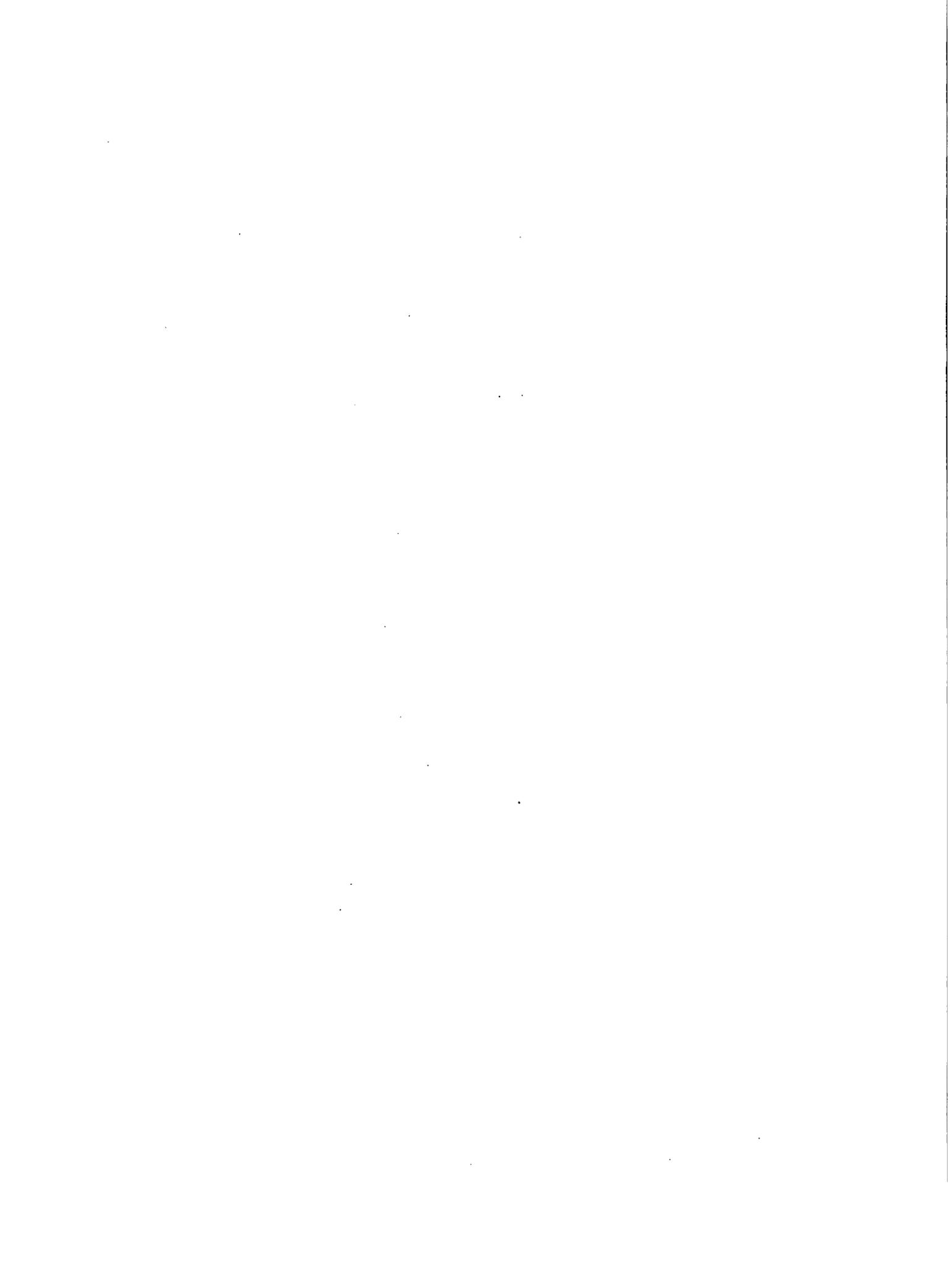
(1) Pool, Ithiel de Sola, "The Mass Media and Their Interpersonal Social Functions", in People, Society and Mass Communications, por L.A. Dexter y D.M. White, The Free Press of Glencoe, 1964.



de los medios de comunicación colectiva para contribuir al desarrollo. Según Pool este escepticismo se debe a que, por sí mismos, es decir, sin ser parte de un movimiento político de base popular, los medios de comunicación colectiva no son capaces de producir una acción concertada y continua. Por otra parte, dice Pool, los gobiernos que descansan sobre una base política débil, y deben su sobrevivencia apenas a frágiles alianzas de fuerzas interesadas y al apoyo del Ejército, ven con temor toda utilización de fuerzas. (como la radio y la televisión) que introducen deseos de cambio en la sociedad, sin proporcionar al mismo tiempo la forma de controlar sus efectos y consecuencias.

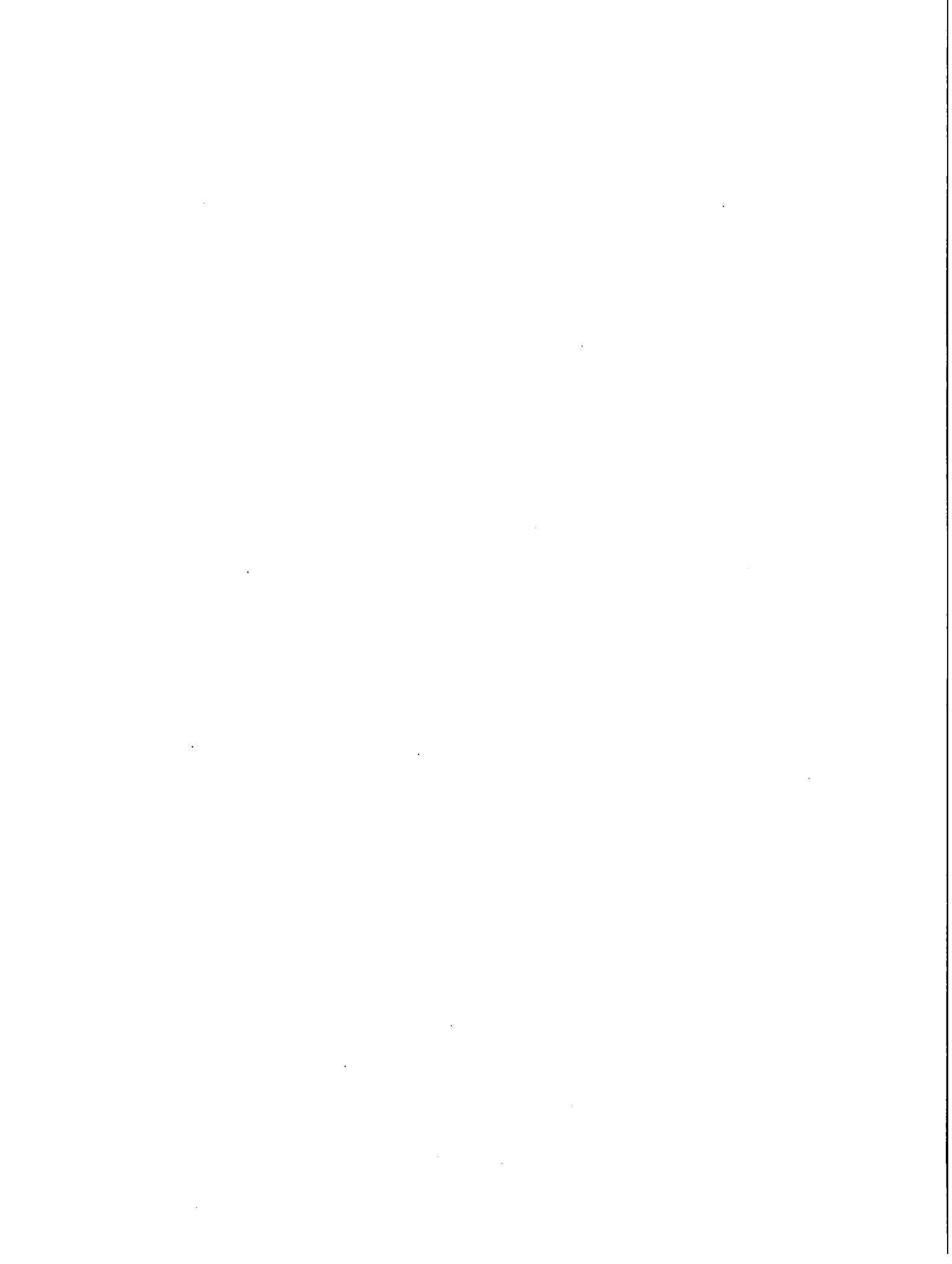
En otras palabras, los gobiernos seudodemocráticos tienen miedo de "sacudir el avispero" como se dice vulgarmente. Ellos saben que, por un lado, si quieren realmente producir cambios, deben hacerlo en todos los resortes y estructuras de la sociedad. Y como, por otro lado, no están dispuestos a hacer esos cambios drásticos, para controlar los cuales necesitarían una mística y una masa revolucionaria dirigida a ellos, prefieren no agitar demasiado el problema de la educación rápida y general de las masas.

Me tocó observar una ilustrativa situación en el Nordeste del Brasil. Allí, auspiciado por la Iglesia Católica, se estableció un vasto programa de educación radiofónica el cual llegó a irradiar desde 25 emisoras, en 11 estados, a más de 7000 grupos campesinos que se reunían a escuchar programas especialmente preparados. La finalidad de los programas iba más allá de la "instrucción": pretendía "conscientizar" a los trabajadores rurales. Muy pronto se comprobó que los campesinos indoctrinados por el Movimento de Educacao de Base (MEB), empe-



zaban a manifestar síntomas de descontento con la situación socioeconómica reinante. Enseñados a pensar por su cuenta, de repente se les hizo patente hasta qué punto extremo habían sido explotados hasta entonces. Esa inquietud rural colectiva hubiera tenido desenlaces quizás sangrientos, si no fuera porque la Iglesia se había preocupado de organizar, simultáneamente, cientos de sindicatos de trabajadores rurales, dirigidos inicialmente por sacerdotes progresistas, de modo que la prédica radial del MEB se complementaba y encarnaba mediante la organización político-sindical de base.

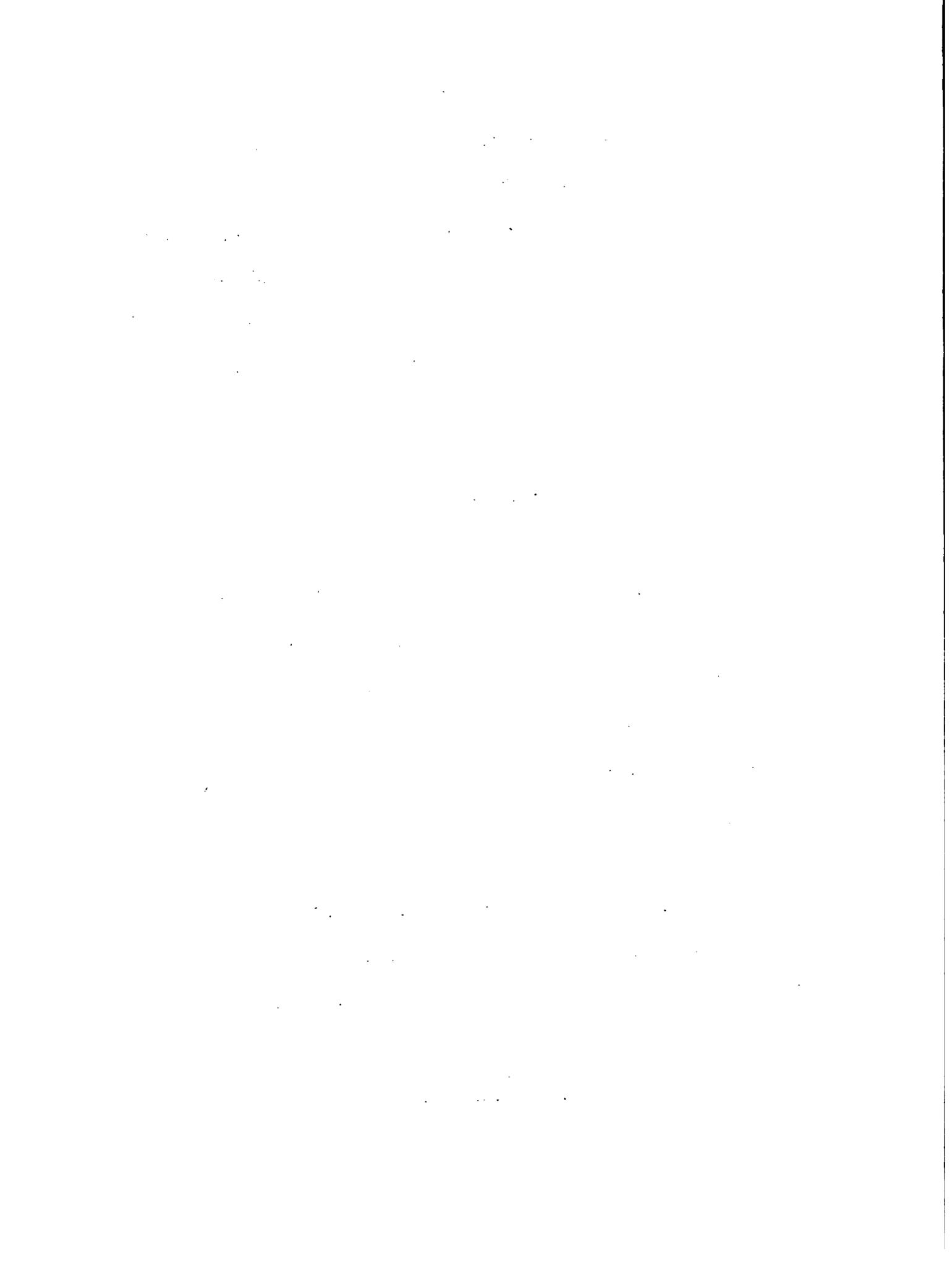
La verdad es que no son muchos los gobiernos latinoamericanos que cuentan con esta plataforma humana y son todavía menos los que saben adonde quieren llevar a sus pueblos y qué pasos deben tomar para lograr las transformaciones necesarias. Cuando no existe una perspectiva clara de las posibles consecuencias de la educación popular intensiva, y cuando la sociedad no se prepara para atender dichas consecuencias, ocurren a menudo desajustes lamentables. No es preciso ser sutil para sospechar que un campesino que se percata de pronto--mediante un viaje a la capital, o gracias al cine, la radio o la televisión--de que existe un mundo mucho más atrayente que el suyo, desarrollará una serie de expectativas y deseos que eventualmente pueden llevarle a abandonar su terruño en busca de mejores horizontes. Pero ¿qué horizontes le ofrece la sociedad actual? A menudo lo que le ofrece es una choza en una de las "favelas", "barriadas", "callampas" o "villas miserias" que afloran en los suburbios de nuestras capitales causándonos la desazón que todos conocemos. El fenómeno de la prostitución en aumento, para



citar otro ejemplo, es posible que sea en parte un producto de lo que los economistas llaman "efecto de demostración". Miles de muchachitas campesinas o proletarias, influenciadas por lo que ven en cines, revistas y televisión, de sean vivir mejor, vestirse mejor, divertirse más, en una palabra, gozar de los mismos placeres y oportunidades que usufructúan los habitantes de los países adelantados y las clases altas de sus propios países. Pero como la sociedad no les ofrece un camino adecuado de movilidad vertical, como lo serían un buen sistema educativo y un trabajo bien remunerado, estas niñas buscan el atajo, el camino fácil y rápido, pagando por él un alto precio. No me parece mera coincidencia que sea en los países de alfabetización e instrucción superiores al promedio, y de alto consumo de la comunicación colectiva, en donde se nota un alarmante crecimiento de la prostitución.

Aquel fenómeno que Adlai Stevenson bautizó como "la revolución de las expectativas crecientes" es un hecho real y muy serio. Aunque no conozco es tudios que demuestren hasta qué punto la radio y la TV contribuyen a este au mento general de las expectativas, los estudios de Daniel Lerner (2) parecen indicar que dichos medios constituyen factores importantes en el pasaje de la sociedad tradicional a la sociedad moderna, pasaje que tiene como motor principal la cualidad de la "empatía" o capacidad de ponerse mentalmente en el lugar o función de otra persona, y de imaginarse a sí mismo viviendo en un mundo diferente al propio.

(2) Lerner, D. The Passing of the Traditional Society, The Free Press of Glencoe, Illinois, 1959.



Por estas razones, es mi convicción la de que la educación de las masas debe ser considerada en un contexto más amplio que lo específicamente "educativo", y con una visión clara de las consecuencias. Un país que comienza a despertar a sus masas no puede pretender al mismo tiempo que todo lo demás--estratificación social, estructura de poder, distribución de la riqueza--debe quedar igual, y que los de abajo deben resignarse a su miserable suerte. . O se abren las puertas de par en par, o bien es mejor dejarlas cerradas!

Con estas palabras introductorias, espero haber comunicado claramente el concepto que tengo de la responsabilidad y la función de los medios de comunicación colectiva en la educación de las masas. Específicamente:

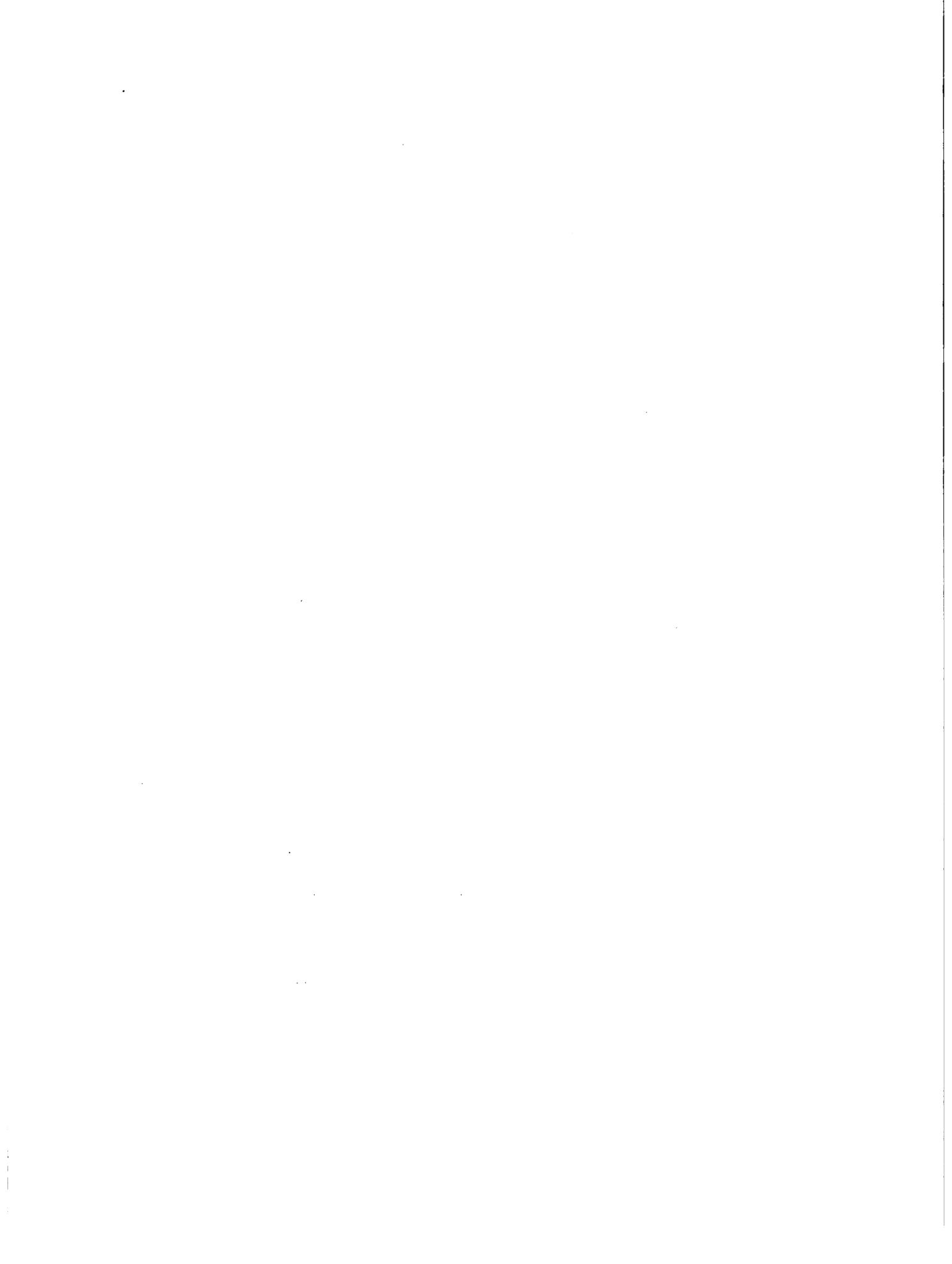
- a. La utilización de la radio y la TV educativas debe ser parte de un programa global de desarrollo, en el cual se han establecido claramente los objetivos que se pretende alcanzar en cuanto al tipo de sociedad que se desea establecer y el tipo de hombre que se necesita formar para que la misma sea posible.
- b. La utilización de estos medios no sólo no será eficaz sino que puede ser perjudicial, si no se la combina con un sistema de organización de las masas que lleve a la acción y a la aplicación aquellas ideas y actitudes promovidas mediante los medios de comunicación colectiva y otras actividades educativas.

En efecto, el individuo que solamente escucha en la radio o ve en la televisión una idea nueva, no tiende a aplicarla si no hay para él un incentivo social. Las actitudes no se cambian fácilmente, sino que, como dice Ithiel de Sola Pool (3):

"es solamente mediante la participación en la acción que las actitudes fuertemente arraigadas pueden cambiarse. Mediante la acción...las actitudes pueden cambiarse, aún hasta modificar la personalidad básica del hombre".

- c. La acción educativa de los medios, por consiguiente, no puede ser de simple "instrucción" sino que será de transformación humana integral, como base de la transformación social.

(3) Pool, obra citada.



En tal sentido, es difícil concebir una diferencia esencial entre programas de radio y televisión que sean exclusivamente de entretenimiento, o exclusivamente de educación, o exclusivamente de deportes. Todo lo que llevan las ondas debe tener un fondo educativo. Como lo expresa Dumazedier (4) hablando de los teleclubs de Francia:

"El intento de fomentar la educación popular por medio de la televisión, en su sentido más amplio, adaptándose al tiempo libre de la gente que trabaja, no debería limitarse a un número escaso de emisiones, sino inspirar la mayoría de los programas".

Dumazedier se pregunta, por ejemplo, si no podría infundirse a las "variedades" o "amenidades" un mayor valor cultural, sin que pierdan su amabilidad (5).

¿Pueden "educar" la radio y la televisión?

Hasta aquí, en este trabajo, hemos hablado de la capacidad educativa de los medios de comunicación colectiva como algo evidente y obvio. Sin embargo, es fundamental plantearse la pregunta: ¿hasta qué punto la radio y la televisión son instrumentos de cambio cultural positivo? "¿Es la televisión solamente una distracción capaz de sustituir a la lectura, a la cultura misma?", se pregunta Dumazedier (6). O, como otros se preguntan, ¿ejercen estos medios una influencia deletérea sobre las masas, embruteciéndolas, embotando la creatividad y la originalidad del individuo?

Estas percepciones pesimistas de la radio y la televisión no son imaginarias. Sel-des (7), por ejemplo sostuvo que el material que los medios colectivos diseminan

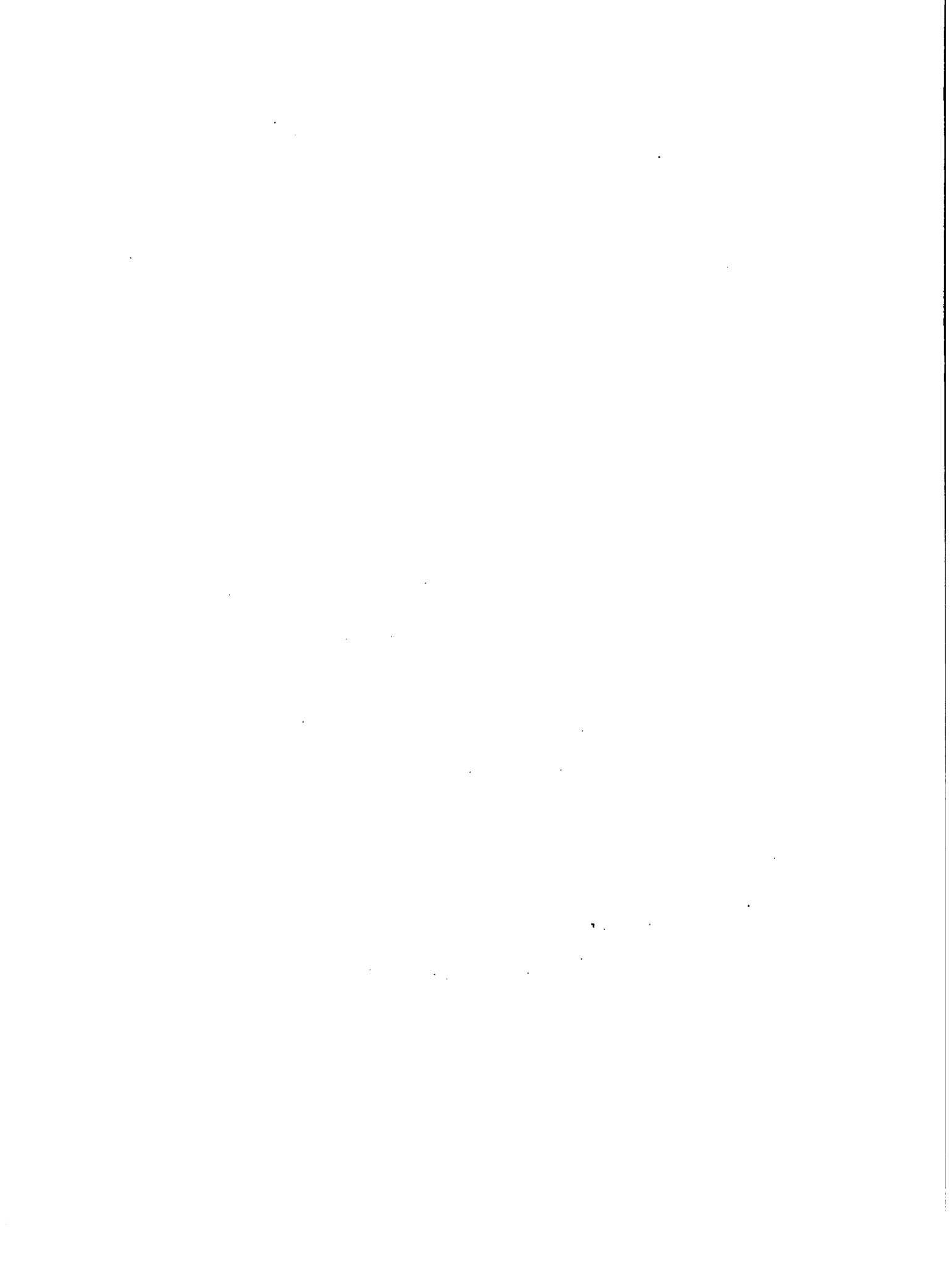
"...son producidos en masa y los recibimos en apatía. No se nos pide que pensemos. No se nos requiere que seleccionemos. La cosa es derramada

(4) Dumazedier, J. Televisión y Educación Popular, Los teleclubs en Francia, París, UNESCO, 1956.

(5) Aceptar la función educativa u orientadora de los medios de comunicación colectiva significa eliminar de sus programas asuntos o tratamientos que conspiran contra el éxito de dicha función. Los horóscopos astrológicos, tan frecuentes hoy día en periódicos y en televisión, representan un caso de engaño interesado y consciente, basado en la credulidad del pueblo y contrario al proceso de creciente racionalidad que es uno de los requisitos del desarrollo nacional.

(6) Dumazedier, J. - obra citada.

(7) Citado en Bogart, Leo, The Age of Television, Frederick Ungar Publishing Co., segunda edición, 1958.



sobre nosotros, y el resultado es que si dejamos que todos estos instrumentos de acondicionamiento de las masas prosigan su acción, vamos a crear una nación que...será en parte una nación de adolescentes, en parte una nación de 'robots', debido a que la necesidad de pensar se hace progresivamente menor cada día".

Por su parte Levin (8) afirmaba en 1950 que la televisión intensificaría el tipo de pasividad que

"es un síntoma del fracaso de una sociedad en realizar su responsabilidad como una democracia".

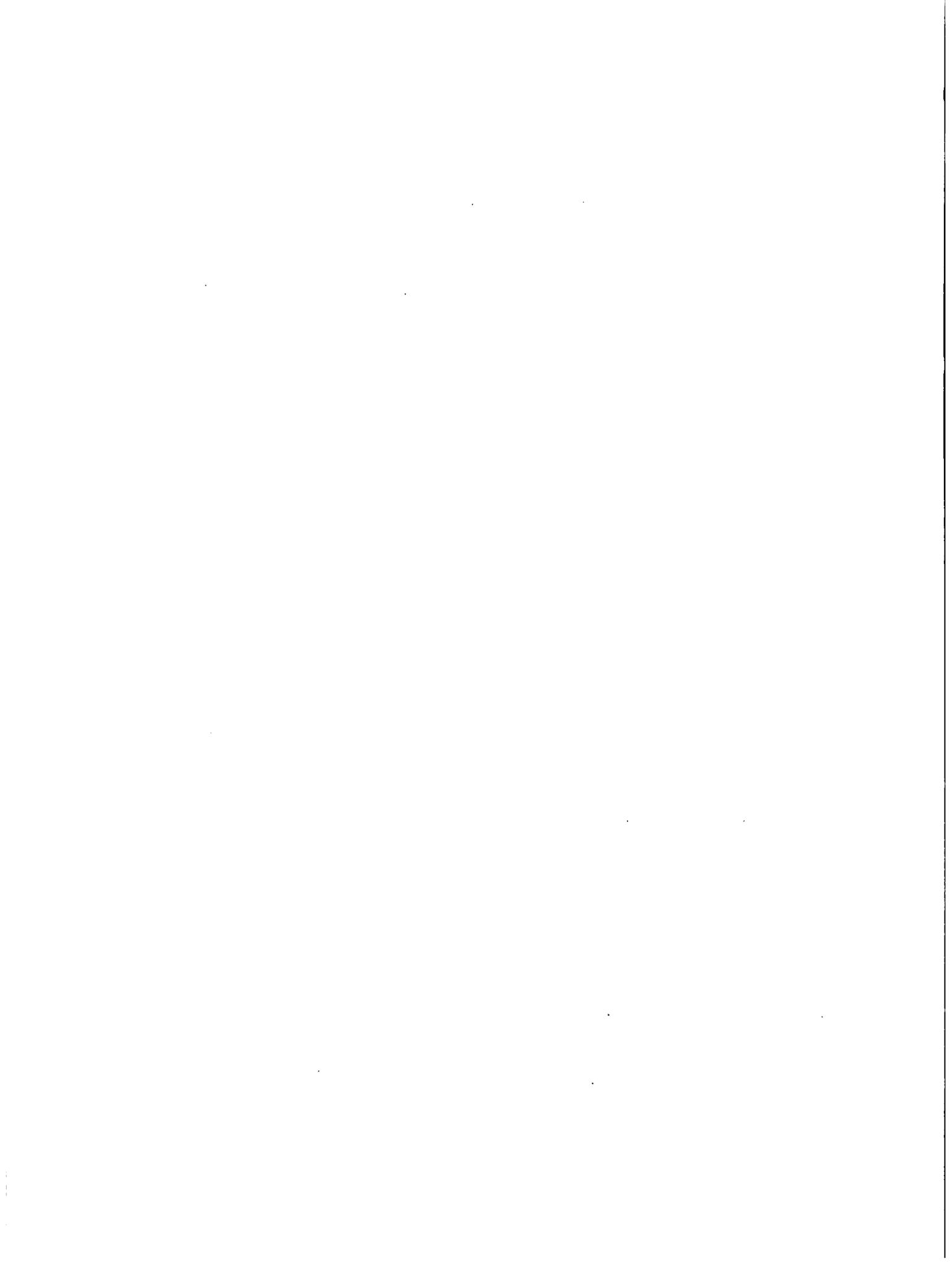
Himmelweit, Oppenheim y Vince (9), en un estudio de la televisión en Inglaterra, encontraron que el 25% de los maestros ingleses estaban preocupados por la supuesta naturaleza pasiva de la televidencia y pensaban que la misma tendría efectos perjudiciales sobre los niños.

La evidencia acumulada hasta la fecha es contraria a los temores pesimistas sobre los supuestos efectos nocivos de la radio y la televisión como medios, es decir, aparte de los efectos del contenido de sus programas. Así por ejemplo, Klapper (10) nos brinda un resumen de los resultados del estudio de Himmelweit, Oppenheim y Vince. Estos investigadores ingleses analizaron las respuestas de más de 2000 niños, los cuales fueron observados tanto antes como después de la introducción de la TV en el área en que vivían. Los autores tomaron como base las cinco manifestaciones de la pasividad que los maestros ingleses habían señalado como

(8) Citado en L. Bogart.

(9) Citado en L. Bogart.

(10) Klapper, J.T. The Effects of Mass Communication, New York, The Free Press, 5a. edición, 1965.



probables efectos de la TV, a saber:

- 1.-"Ver" en sí es una actividad mental pasiva: el niño absorbe el contenido de la TV como una esponja.
- 2.-Ver TV puede llevar al niño a preferir una versión simplificada de la vida a la vida misma...el niño adquiere un gusto por ver cosas de segunda mano en lugar de hacer esfuerzos por ver (o hacer) las cosas reales por sí mismo.
- 3.-Ver TV lleva al "espectadorismo" y a la pérdida de iniciativa...Cuando no les sea posible ver TV, los niños buscarán otras formas de diversión en las que son también espectadores pasivos - tales como la radio o el cine - en lugar de participar activamente en juegos infantiles.
- 4.-La TV produce un "empacho" de estímulos: el niño es bombardeado por una gran diversidad de estímulos; uno u otro puede interesarle, pero él no lo traducirá en acción porque inmediatamente la TV le ofrece alguna otra cosa que divierte su atención.
- 5.-Ver TV embota la imaginación, provee al niño con material de fantasía "ya cocinado", de modo que el niño hace menos uso de su capacidad de imaginación creativa.

Mediante cuidadosas comparaciones entre niños que ven TV y otros que no la ven, y usando toda clase de pruebas científicamente controladas, Himmelweit, Oppenheim y Vince llegaron a la conclusión de que

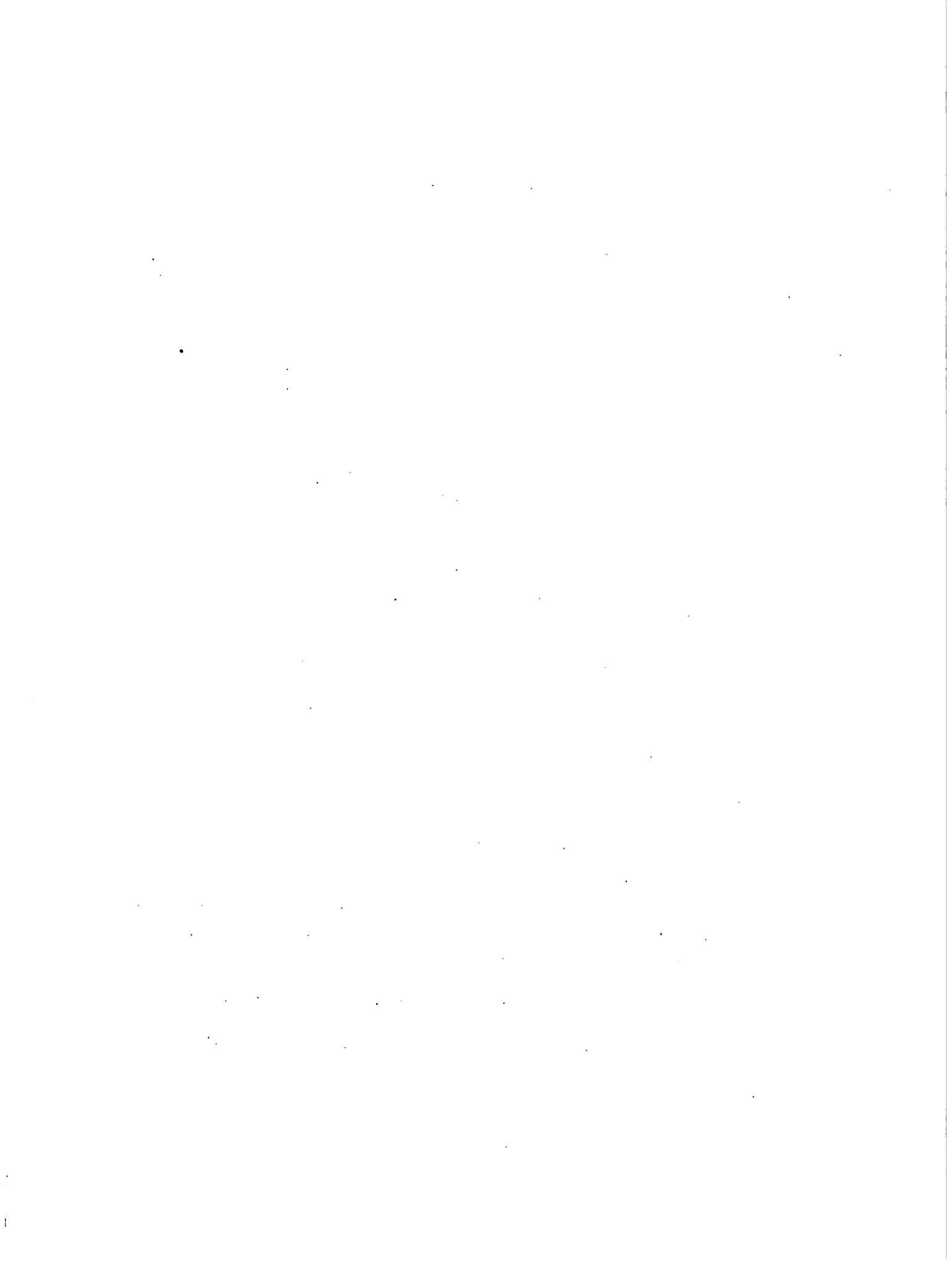
"no existe evidencia de que mirar televisión hace a los niños pasivos".

Según Klapper (11) los investigadores ingleses

"encontraron alguna evidencia de que mirar TV en realidad aumentó la diversidad de los intereses de los niños, aunque no hallaron evidencia de que les estimulase a adoptar un mayor número de 'hobbies' o de otras actividades, que a los niños que no miran TV".

Por otra parte, la investigación parece indicar que en general se saca de la televisión lo que se pone en ella. Es decir, la persona activa encuentra en la TV los estímulos que necesita para su actividad, mientras que la persona pasiva encuentra

(11) Klapper, obra citada.



en ella el material de fantasía y la experiencia imaginaria que necesita para satisfacer su consumo sin necesidad de tomar acción alguna aparte de encender el receptor. En este sentido, los sociólogos Riley y Riley (12) hallaron que el mismo contenido de TV es utilizado por niños sociables como fuente de ideas para juegos de grupo, mientras que lo es por niños introvertidos y poco sociables como estímulo para su fantasía individualista y escapista.

Valgan estos datos para defender la posición de que estos medios no son da ñinos de por sí, aparte de su contenido específico. ¿Qué nos dice la investigación sobre los efectos educativos positivos de la radio y la televisión? Debemos aquí distinguir entre los efectos producidos en la situación formal o escolar, de aquellos que se consiguen en la educación informal de adultos en grupos voluntarios.

La radio y la TV en la educación formal

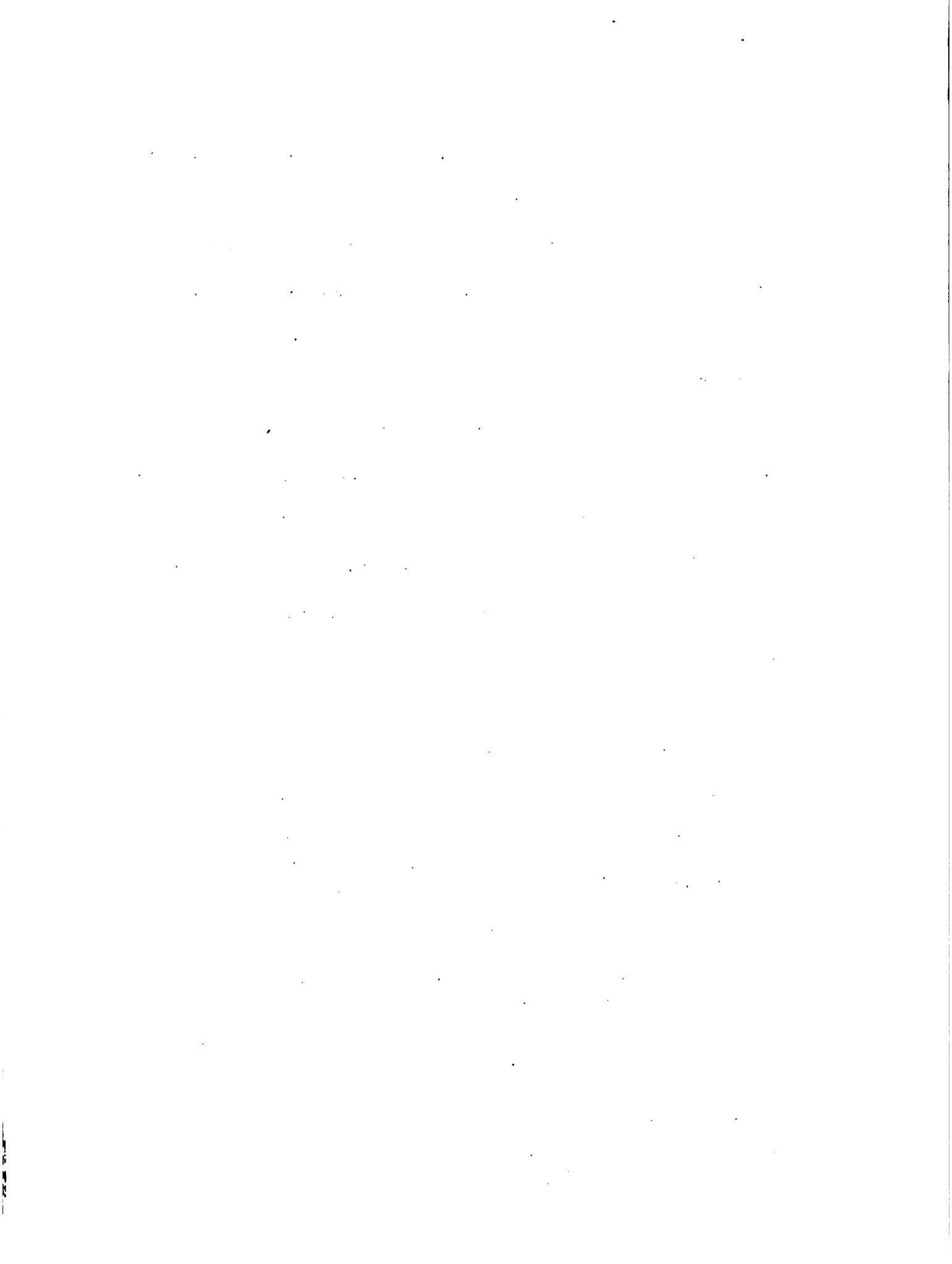
La radio, así como las grabaciones, han sido ya ampliamente utilizadas en las escuelas de los países más avanzados, Según Brown, Lewis y Harcleroad (13),

"además de su valor para interesar, estimular, o motivar a los estudiantes a aprender más sobre ciertos temas (como por ejemplo al introducir una unidad de enseñanza), los medios auditivos pueden usarse:

- a. para desarrollar la habilidad de escuchar y de evaluar lo que se ha oído;
- b. para preparar el terreno para discusiones o debates mediante la presentación de expertos de otros lugares o países;
- c. para proveer modelos de destreza oratoria o musical y de interpretación, que los estudiantes aprenden a emular;

(12) Citado por Klapper, obra citada.

(13) Brown, J., R.B. Lewis y F.F. Harcleroad, A-V Instructional Materials and Methods, McGraw-Hill Book Co. New York, 1959.

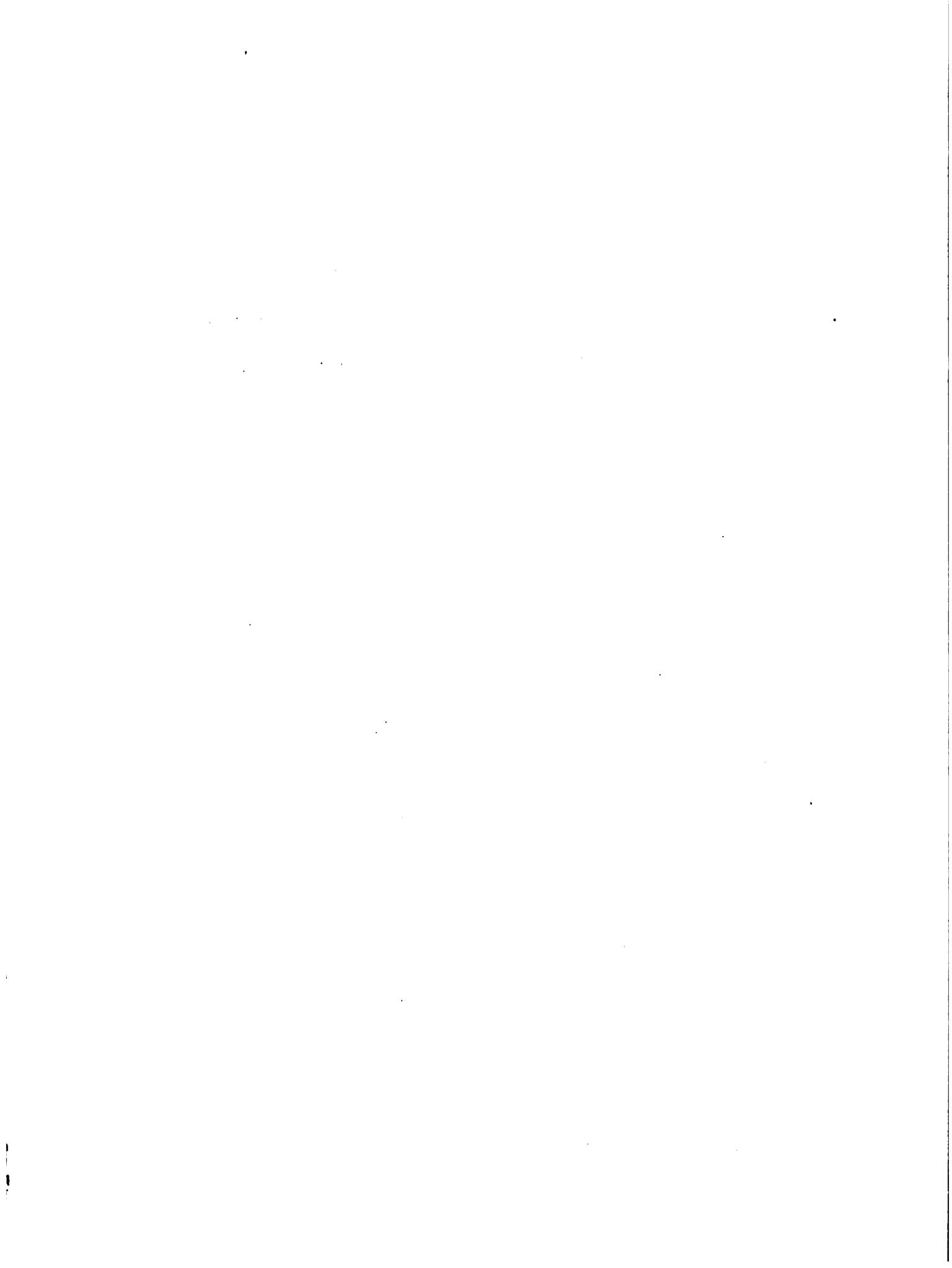


d. para proporcionar variedad y cambio de ritmo en el estudio de tópicos y problemas.

Estos beneficios son particularmente importantes para aquellas escuelas pobres o aisladas. El gran problema entre nosotros es que existen muy pocas estaciones de radio educativa en tanto que la mayoría de los programas comerciales no son adecuados para el uso escolar. La radio, tiene también la limitación de no permitir la comunicación de doble vía, es decir, el intercambio de ideas entre los locutores y los escuchas.

El uso de la televisión en clases formales adquiere cada día más impulso y más diversidad en formas de aplicación. Se utiliza la TV, por ejemplo, para un solo salón de clases, colocando la cámara cerca del profesor y varios receptores frente a los grupos de alumnos.(13) Esta modalidad es útil para casos en que el profesor necesita demostrar operaciones que antes requerirían formar pequeños grupos y repetir varias veces la misma demostración para cada uno de ellos ya que sería imposible que todos la vieran a un tiempo. La TV no sólo aumenta la visibilidad de los objetos pequeños y de los detalles de la demostración, sino que evita la necesidad de repetirla, ahorrando tiempo al profesor. También se usa la TV en circuito cerrado, conectando con cables la cámara con los receptores situados en varios salones. La transmisión en circuito cerrado puede hacerse también mediante micro-ondas (14), sin cables, a numerosos receptores alejados entre sí. En el Mediooeste de Estados Unidos se está aplicando una forma aún más amplia de TV educativa. Ella consiste en irradiar programas de televisión

(14) Diamond, R.M. A Guide to Instructional Television, New York, McGraw-Hill Book Co. 1964.



desde un avión que recorre constantemente un amplio círculo, volando sobre varios estados y transmitiendo lecciones a una multitud de escuelas. Los programas naturalmente son pre-grabados en videotape, o bien utilizan películas de cine o kinescopios. Aparte del circuito cerrado, se propalan también programas educativos por los canales comerciales, permitiendo a millones de adultos tomar cursos desde sus propios hogares. (15) La televisión es un medio muy flexible y puede utilizar un sinnúmero de ayudas visuales y sonoras, tales como películas, transparencias, carteles, modelos, diagramas, gráficos, franelógrafo, imánógrafo, discos, cintas magnetofónicas, microscopios, y, por supuesto, tiene la posibilidad de hacer llegar a la escuela acontecimientos que están ocurriendo en el momento mismo de la recepción.

Ahora bien, ¿cómo se compara la eficacia de la instrucción televisada con la del profesor en clases no televisadas? Según McKeachie (16), pueden resumirse como sigue los resultados de la abundante investigación realizada sobre esta materia:

- 1.-La instrucción televisada es ventajosa cuando el asunto a enseñar exige una visualización adecuada.
- 2.-La eficacia de la TV varía inversamente con la importancia que tiene, para conseguir los objetivos de un curso dado, la interacción entre profesor y alumnos.
- 3.-La enseñanza de un curso completo por TV resulta por lo general inferior a la hecha por un profesor en persona, en lo que se refiere a comunicar información, desarrollar pensamiento crítico, cambiar actitudes y despertar interés en un tema, pero esta inferioridad no es considerable.

(15) Lewis, Ph. Educational Television Guidebook, New York, McGraw Hill, 1961.

(16) McKeachie, W.J. Qué revelan las investigaciones sobre los métodos de enseñanza universitaria. Lima, Perú, Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la OEA, Programa de Comunicación en Educación Agrícola Superior (mimeografiado). 1966.



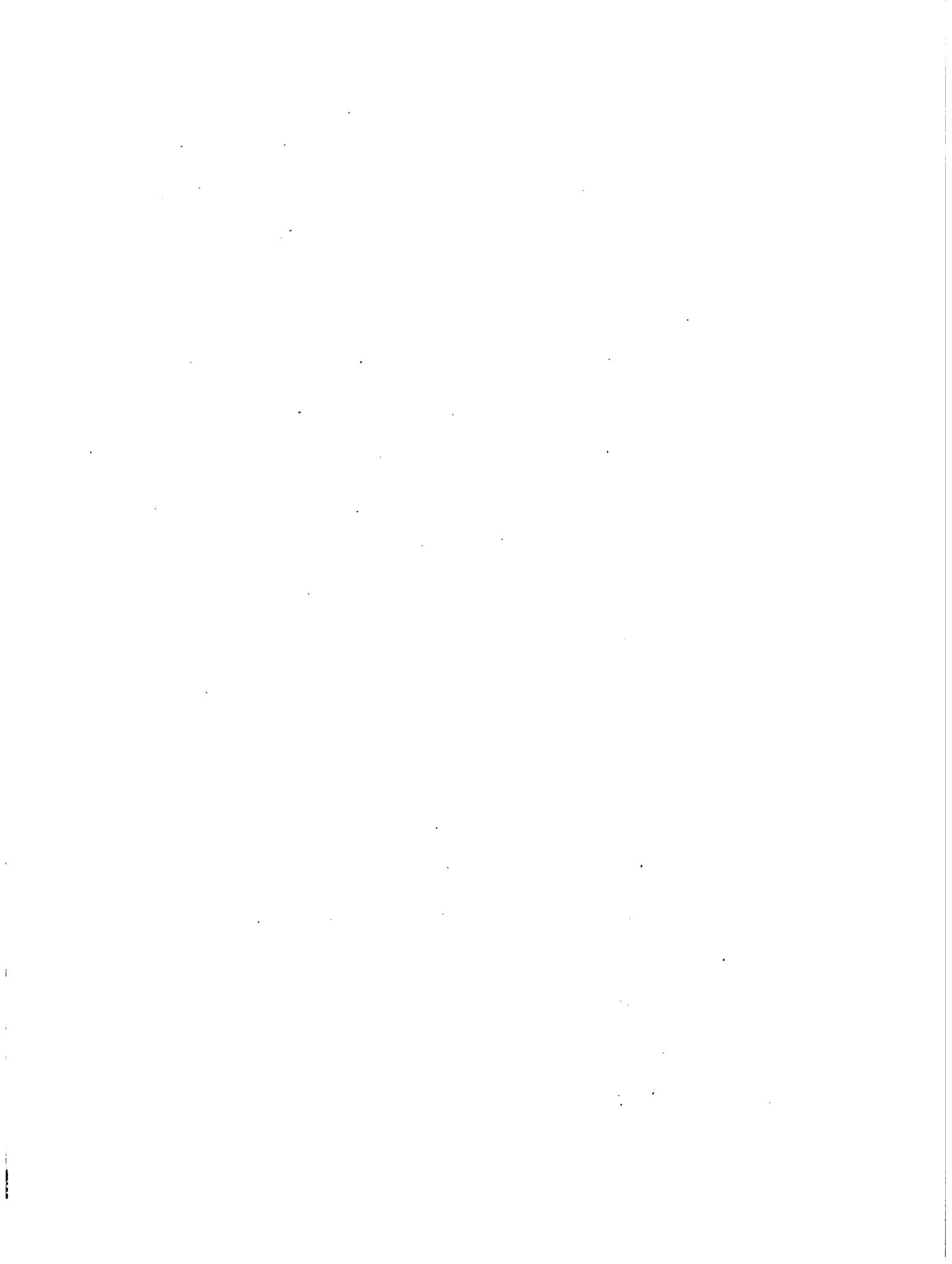
McKeachie observa que las diferencias entre la instrucción televisada y la convencional resultan ínfimas cuando se considera la imperiosa necesidad de educar a un creciente número de estudiantes con un número reducido de profesores bien preparados.

Estos datos indican que no tienen fundamento alguno los temores de ciertos maestros de que la TV pueda desplazar (y dejar sin empleo) a los profesores. La televisión debe considerarse como un recurso complementario, de mucho valor, pero no como sustituto del profesor. Dicho sea de paso, la televisión es muy útil en la formación de maestros. Se colocan cámaras en las aulas de las escuelas, y receptores en la Escuela Normal. De este modo, los futuros maestros pueden observar, desde los primeros años de su entrenamiento, el comportamiento de los niños y sus maestros en situaciones reales. Se evita así la educación puramente teórica y libresco que caracteriza los primeros años en muchas escuelas normales de América Latina.

Volviendo al problema de la televisión y los maestros, el problema de América Latina no es que la introducción de la TV deje desempleados a muchos profesores sino más bien que el número de profesores no alcance para educar al enorme número de niños en edad escolar y de adultos que desean y pueden recibir instrucción e inclusive seguir estudios secundarios, técnicos y universitarios. El uso de la TV para complementar la labor de las escuelas debe ser seriamente considerado por los dirigentes latinoamericanos.

La radio y la TV en la educación informal

A esta altura de la historia es casi ocioso formularse la pregunta de si la



radio y la televisión tienen o no efectos apreciables sobre las masas en situaciones informales, es decir, extraescolares. Es demasiado conocida la tremenda influencia que sobre el pueblo alemán tuvo la radio, bajo la ingeniosa dirección de Goebbels (17). Todos conocen el papel de la propaganda comercial en el aumento del consumo de diversos productos. Y para los escépticos, valga recordar lo que sucedió en Estados Unidos, cuando se propaló la obra de Wells, "La Guerra entre los Mundos" como una radiodramatización. En tal ocasión, según Cantril (18), cientos de miles de personas cometieron toda clase de actos extremos después de haber escuchado en sus radios que los Marcianos habían invadido la tierra y que los ataques del Ejército eran impotentes para destruirlos.

En cuanto a si la radio y la TV son capaces o no de educar al pueblo en si tuaciones informales, los estudios realizados ofrecen una evidencia claramente positiva. Me limitaré a comentar tres experiencias que fueron analizadas con adecuado rigor científico.

La primera tuvo lugar en Ecuador. Se comparó la eficacia de la radio con la de las ayudas audiovisuales en cuanto a promover la construcción de letrinas y de cocinas sin humo, la elaboración de mermelada de frutas por las amas de casa y la vacunación contra la viruela. La investigación demostró que la radio indujo a un número significativo de personas a adoptar prácticas tanto individuales

(17) Doob, L. Public Opinion and Propaganda, New York, Holt, 1948.

(18) Cantril, H. "The Invasion from Mars", en Schramm, W. The Process and Effects of Mass Communication, Univers. Of Illinois Press, 1961.

como cooperativas. (19).

Las otras dos experiencias fueron analizadas por la UNESCO y consistieron en evaluar los efectos de los Farm Radio Forums de Canadá (20) y de los teleclubs de Francia (21).

Los Farm Radio Forums de Canadá se iniciaron en 1940 y consistían en grupos de habitantes de comunidades rurales que se reunían en el hogar de alguno de ellos para oír programas radiales. A la audición del programa seguía una discusión de grupo, facilitada mediante materiales impresos preparados por la Oficina Nacional y las Oficinas Provinciales del Farm Radio Forum. Se establecieron procedimientos por los cuales era posible una comunicación de doble vía entre los grupos campesinos y las oficinas coordinadoras. Una característica importantísima de los Farm Forum es que su trabajo estaba íntimamente ligado al de tres grandes organizaciones nacionales, a saber, la Asociación Canadiense de Educación de Adultos, la Federación Canadiense de Agricultura y la Canadian Broadcasting Corporation.

Pero la cualidad fundamental de los Farm Forum radicó en los extraordinarios objetivos y filosofía de trabajo que adoptaron. Sus objetivos, que cito a continuación, fueron cumplidos satisfactoriamente, lo cual constituye una

(19) Spector, P.A. Torres, y otros. Communication and Motivation in Community Development: An Experiment. Agency for International Development, Office of Research and Analysis. Washington D.C. Nov. 1963.

(20) Nicol, J., AA. Shea, G.J.P. Simmins y R. Sim (ed), Canada's Farm Radio Forum, UNESCO, 1954.

(21) Louis, Roger, J. Rovin, Television and Teleclubs in Rural Communities, UNESCO, Reports and Papers on Mass Communication, N° 16, 1955.

prueba irrefutable de la enorme utilidad educativa de la radio para la educación de las masas:

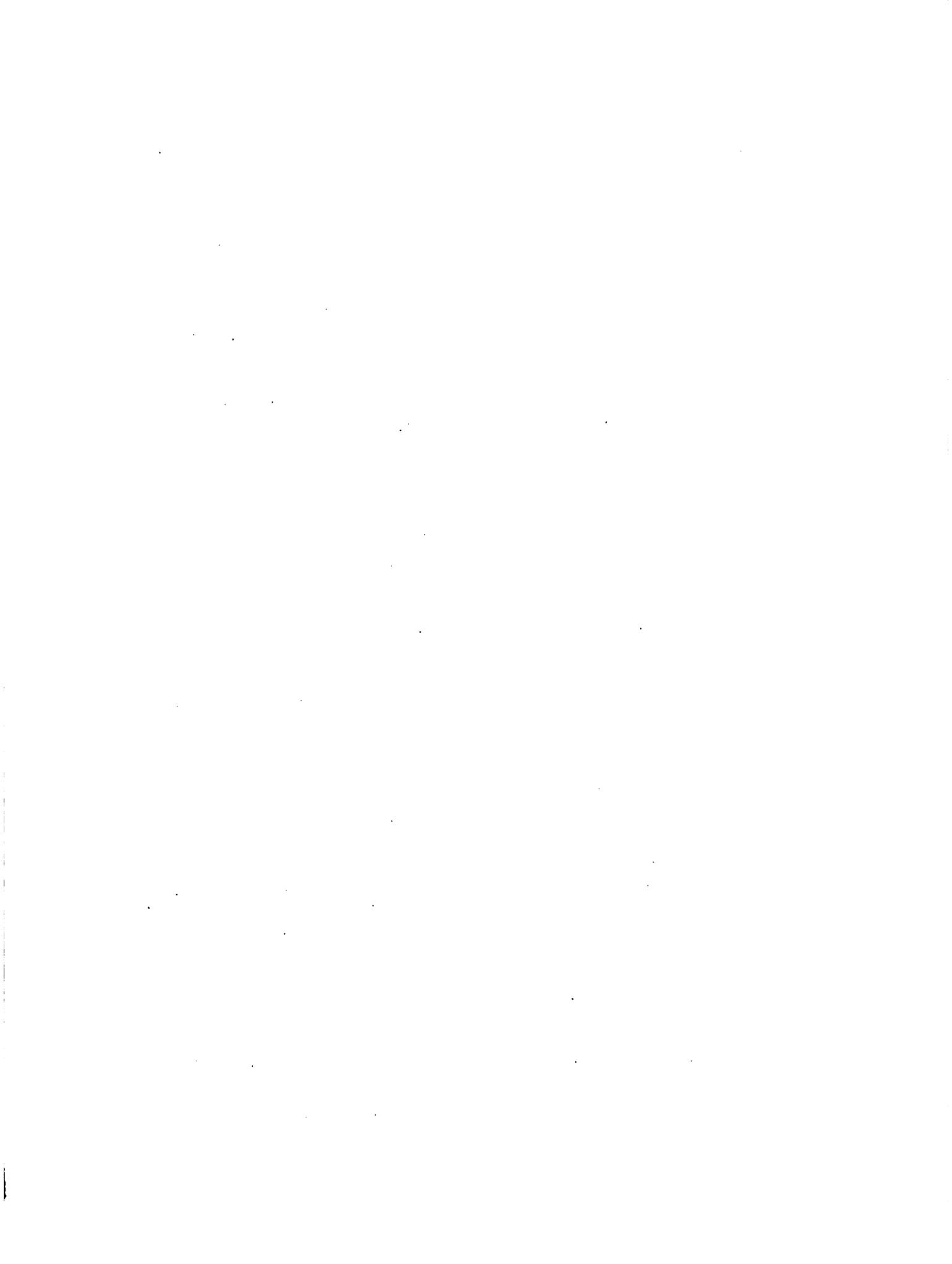
- 1.-Restaurar el perdido sentido de comunidad que en el pasado fue una destacada característica de la vida rural del Canadá.
- 2.-Ayudar a la gente a darse cuenta de que se puede obtener mucho de la discusión en grupo de los problemas comunes y del planeamiento en grupo de actividades para solucionar dichos problemas.
- 3.-Desarrollar un tipo de liderazgo rural basado en la confianza del individuo en su capacidad para hacer cosas por sí y para sí mismo, en sociedad con otros.

A estos objetivos principales se agregaron los siguientes:

- 4.-Fomentar el desarrollo de una actitud inquisidora de parte de la población rural, que reemplace a la actitud pasiva o resignada frente a los acontecimientos.
- 5.-Promover la unificación de las regiones agrícolas, geográficamente separadas, del país.

En cuanto al estilo de trabajo, podemos anotar las siguientes cualidades que determinaron el éxito de los Farm Forums:

- a.-Estrecha coordinación del programa con los trabajos de educación de adultos ya en ejecución en las áreas rurales;
- b.-Combinación de la palabra hablada y la escrita: las audiciones radiales despertaban la atención de la gente y estimulaba el interés y la discusión, mientras que los panfletos y boletines semanales proveían el material intelectual necesario como guía y material de consulta para la discusión;
- c.-El contenido de los programas no era académico sino sencillo y concreto. El antiguo énfasis en enseñar métodos científicos de agricultura para aumentar la producción, dió lugar al énfasis sobre problemas de mercadeo, distribución, ingresos económicos y organización social.
- d.-Los programas no trataban de decirles a los oyentes lo que debían hacer, sino que les estimulaban a descubrir por sí mismos, en grupo, cuáles eran sus problemas y cómo podían solucionarlos.



e.-El lema de los Farm Forum - "LEER, ESCUCHAR, DISCUTIR, ACTUAR", resumía su filosofía, orientada hacia la acción, pero basada en la deliberación. Como lo dice Shea (22):

"Si algún éxito han tenido los Farm Forum, se ha debido entre otras causas al hecho de que ofrecían mucho más que un programa de radio y se esperaba mucho más de los oyentes que la formación de grupos pasivos de escuchas".

Pasemos ahora a comentar el trabajo de los "teleclubs" de Francia. Nacidos en 1950, los teleclubs eran

"parte del gran movimiento para la educación extracurricular, para la 'educación permanente' que en Francia emana tanto de los servicios públicos como de las empresas privadas".

Los teleclubs, aunque autónomos, estaban conectados con el Ministerio de Educación y con la industria electrónica (favorecía a los intereses de esta última el trabajo de los teleclubs, ya que se comprobó que estos últimos eran excelente agente de promoción de los aparatos receptores). Integraban los teleclubs, campesinos, obreros, vecinos en general de las comunidades rurales, los cuales adquirirían cooperativamente un televisor y se reunían semanalmente en la escuela local para mirar programas especiales y discutir sobre su contenido. Los guiaba el maestro o algún otro entusiasta local. Dumazedier (23) resume así según la evaluación realizada por UNESCO, los efectos de los teleclubs:

"Los teleclubs son un nuevo tipo de centro recreativo. En las regiones rurales su poder de atracción supera al de los demás organismos que funcionan en la actualidad... En poco tiempo han mostrado ser un factor de fomento de la cooperación... Ofrecen a los obreros y pequeños agricultores múltiples ocasiones de expresar su personalidad, y un marco permanente de diversión y de progreso cultural para los jóvenes. Merced a los teleclubs, el público de las zonas rurales dispone ahora de un medio ade -

(22) Citado en UNESCO, Canada's Farm Forum.

(23) Dumazedier, obra citada.



cuado de promover su integración en la civilización moderna, que permitirá ampliar sus horizontes".

Es una satisfacción poder recordar que la radio y la televisión ya han comenzado a mostrar sus magníficos efectos en América Latina. Es por todos conocida la labor del Instituto de Educación Campesina, Radio Sutatenza, y de su líder Monseñor Salcedo, en Colombia. Ya mencionamos al Movimiento de Educación de Base del Brasil. Los padres Maryknoll organizaron escuelas radiofónicas en varios países andinos. En Guatemala y México se han hecho experiencias muy interesantes con las "tele-escuelas" en educación formal. En Chile la labor educativa de la televisión universitaria es extraordinaria. También en Chile, las Fundaciones de Vida Rural (24), han formado 14 tele-clubes rurales en un "plan piloto para cuando, en un futuro que esperamos próximo, Chile pueda forestar de antenas sus extensas zonas agrícolas", al decir de Teresa Donoso, directora del Programa TV "Educación Rural".

Conclusión

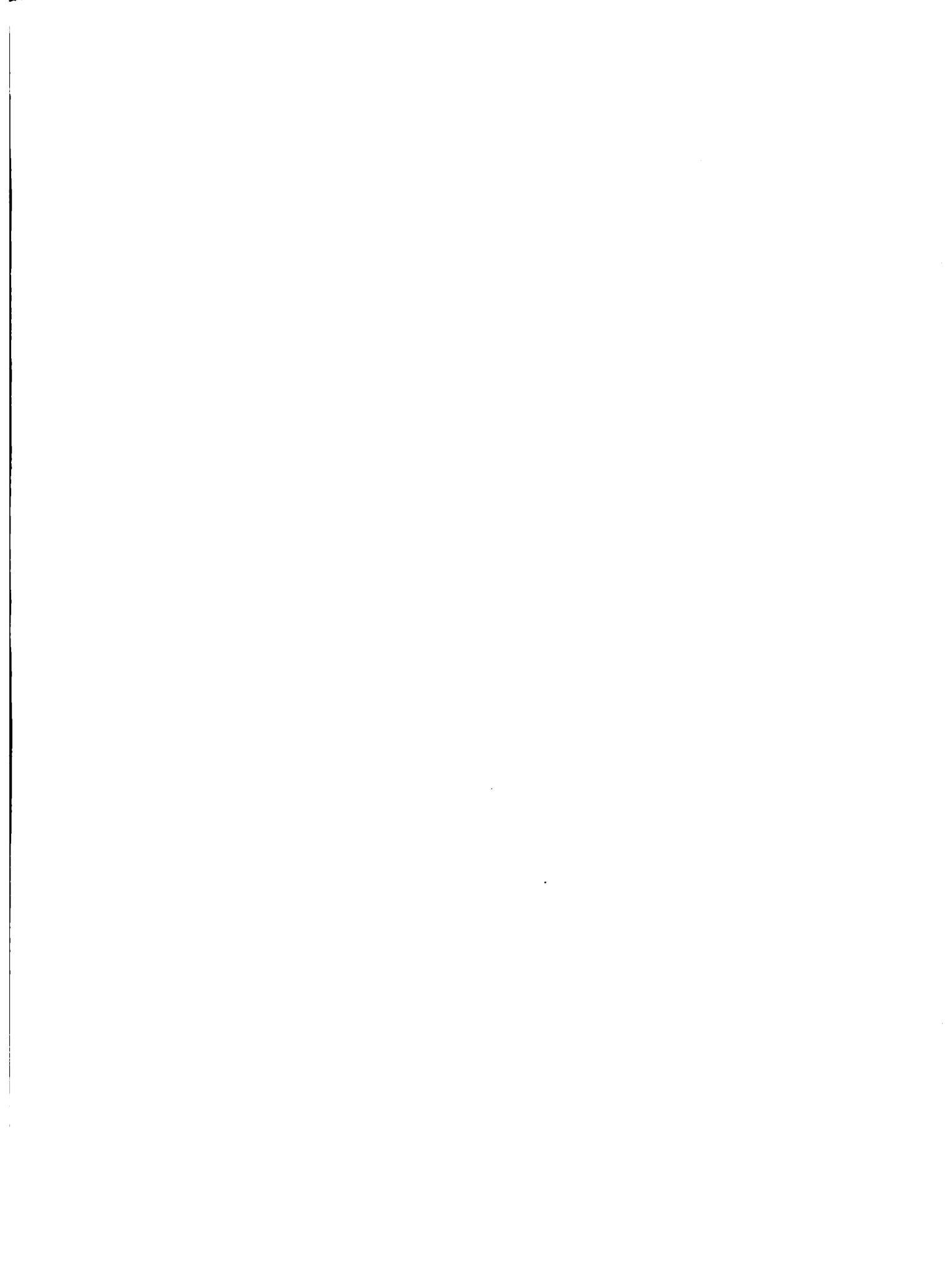
Desdichadamente, los esfuerzos que se vienen haciendo en América Latina no cuentan aún con la comprensión y apoyo decididos de los gobiernos y de los dirigentes en general. Muchos gobernantes que sin pensarlo dos veces firman decretos asignando millones para los ejércitos, consideran "demasiado caro" establecer sistemas de televisión y radio educativas que lleven la civilización a los hogares más remotos del país. Todos reconocemos que montar una potente televisora no es barato, ni lo es distribuir a bajo precio televisores

(24) Donoso, Teresa, "Televisión Rural en Chile", Extensión en las Américas, Volumen II, No. 1, 1966.

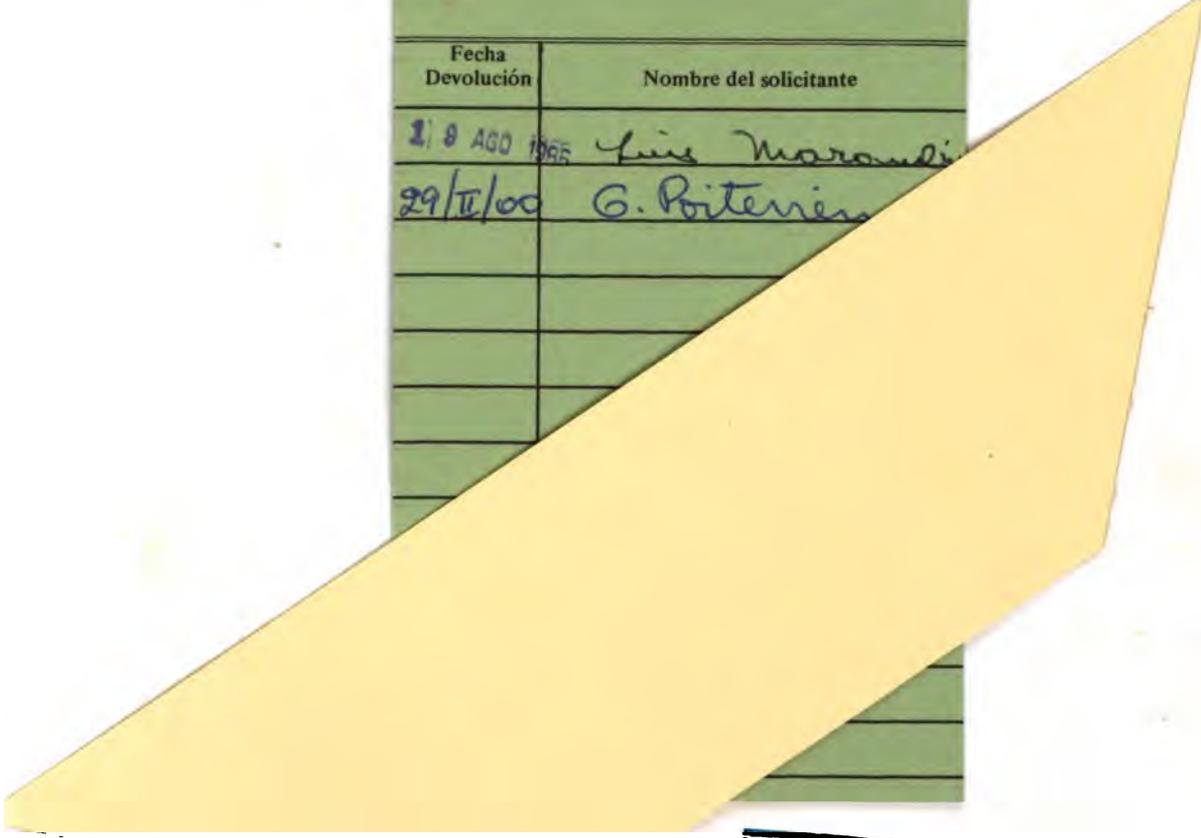
y radios a los campesinos (25). Pero esta es una de las inversiones más productivas que un gobierno puede realizar pues su rédito consiste en movilizar las energías dormidas e inactivas de millones de hombres que pueblan el campo. Por otra parte, es probable que con lo que cuesta mantener el ejército de un solo país latinoamericano podrían montarse modernos sistemas de educación por radio y TV en varios países del continente.

Es obvio que establecer un sistema regional o nacional de televisión o radio educativas es una empresa compleja y que debe ir acompañada, como dijimos al principio, de alguna forma de organización de la gente para la acción, hacia un objetivo social. Es obvio también que la calidad de los efectos de tal programa dependerá de la calidad de los mensajes que las ondas lleven hasta los espíritus. La radio y la televisión, después de todo son instrumentos indiferentes, capaces de ayudar con igual eficacia a hacer el bien como a sembrar el mal. Pero si se cree firmemente en la necesidad de integrar a las masas campesinas al sector moderno, si se confía en que esas masas desean y son capaces de crecer si se les brinda la oportunidad de hacerlo, si se tiene una filosofía humanista del desarrollo, la radio y la televisión - esta "magia a domicilio" como alguien las llamó - pueden ayudarnos a realizar la gran revolución pacífica de la educación popular.

(25) Movimento de Educacao de Base, Relatorio Anual, 1963. Rio de Janeiro, Brasil.



IICA- PM-39 c.1		LA RADIO Y LA TELEVISION EN LA EDUCACION DE LAS MASAS	
Autor			
Título			
Fecha Devolución		Nombre del solicitante	
21 8 AGO 1965		Luis Morandi	
29/II/00		G. Piteries	



DOCUMENTO
MICROFILMADO
Fecha: 29/II/00

